



Madrid Cómico

DIRECTOR: JOSÉ DE LA LOMA

José Moreno Carbonero, Caricatura de SANTANA BONILLA



Si un gran *monstruo* eternizó
al noble Hidalgo manchego,
otro *monstruo* le pintó...
.....
¡Entre *monstruos* anda el juego!

SUMARIO

TERRA. De todo un poco, por Luis Taboada.—La nube negra por Francisco Flores García.—Cristiánas peridísticas, por Luis Gabaldón.—¡Que se vayan!, por Luis Falcato.—Los Duques de la Farándula, por José Zahonero.—Un consejo, por Eduardo Navarro González.—Poema minúsculo, por Eduardo Castañer.—Canta en verso, por Alfonso Ortegá.—Chismes y cuentos.—Anuncios.

GRANADOS: José Moreno Carbonero, caricatura de Saniana Bonilla.—En la playa y En los Jardines, por Méndez Álvarez.—Cuento baturo, por Cáspita.—En el Salón del Prado, por Medina Vera.—Política internacional, por Leal de Cámara.



DE TODO UN POCO

DESDE ESPINHO

El Gobierno ha prohibido los juegos de azar en todo el país, y esto constituye una verdadera desgracia para Espinho, Figueira, Povoá y demás playas lusitanas, donde, hasta ahora, brillaba en todo su esplendor la dulce ruleta.

Sin ruleta no puede haber placeres, y los bañistas tienen que contentarse con pasear silenciosamente a orillas del fervido Océano.

Ya no tendremos música fina por tarde y noche en el Café Chinés, en el Peninsular, de Madrid y de Oporto. Ya no presenciaremos las brillantes carreras de velocipedos con que amenizaban nuestra existencia los ruleteros; ya no habrá *fogos artificiales*, ni charanga ruidosa, ni cotillones, ni tantos otros espectáculos honestos y gratuitos.

Da lástima ver cómo se les ha quedado el rostro a los *crupiers*; aquellas fisonomías, antes sonrientes y coloreadas por el júbilo, aparecen hoy paliduchas y lacias. Más que fisonomías, parecen estropajos.

Por donde quiera que uno va, descubre tristezas hondas y oye lamentaciones amargas.

—*¡Nao se joga!*—dicen melancólicamente los ruleteros, y dirigen miradas tétricas a los polizontes, que vigilan sin descanso y se pasan el día con el ojo aplicado a las cerraduras de las casas de juego.

La supresión de la ruleta perjudica a gran número de industriales, a los propietarios de casas de alquiler, a los bañeros, a las modistas y al sacerdocio.

Ayer me decía un presbítero:

—El juego es inmoral, pero de él viven muchas personas. A mí me han partido por el bonete con la supresión de los juegos de azar. Casi todos los años me encargaban de doscientas a trescientas misas en acción de gracias al Todopoderoso por haber concedido *plenos* en la ruleta a determinados puntos.

En vano se han puesto en juego toda clase de influencias a fin de conseguir que el Ministro levantara la prohibición. Por toda respuesta ha contestado el Sr. Hintze Riveiro (que es el Silvela de aquí):

—*¡Nao se joga!*

Este Hintze se muestra cada vez más enérgico, y ha recomendado a la policía que no se deje sobornar.

Los jugadores pretendieron corromper a varios comisarios, pero inútilmente.

A uno le ofrecieron doce mil reis y un traje de dril. ¡Nada! Como si le hubieran rascado las narices. A otro le pusieron en la mano un reloj de níquel con sus iniciales grabadas... Lo mismo. A otro le enviaron a casa una bandurria... Todo resultó inútil.

La policía portuguesa se rompe, pero no se dobla, a cuyo efecto todos sus individuos usan cuellos de hoja de lata, que les sostienen el pescuezo en absoluta inmovilidad; y cuando tienen que bajarse para recoger del suelo alguna cosa, llaman a un transeunte y le dicen:

—*Façame você ó favor de recolher isto.*

Y todo el mundo se presta gustoso a servirles, aunque sólo sea por conservar incólume la dignidad de los funcionarios del reino.

Todos los bañistas españoles que llegan a Espinho se sorprenden al ver que no hay luz eléctrica en las calles y que en los cafés reina el más absoluto silencio.

—¿Qué pasa aquí?—preguntan.

—*¡Nao se joga!*—contestan los hijos del país, lanzando un suspiro. Entonces el bañista lo comprende todo. No funcionando la ruleta, no puede haber aquí más placeres que los que nos proporcionan el mar, con su dulce brisa, y los pinos, con sus poéticos ruidos.

Esta base para que la vida resulte gratísima en Espinho; grati-

sima y barata, puesto que, como no hay ruleta, las transacciones mercantiles son menos importantes que en años anteriores, y los precios han bajado hasta un punto inverosímil.

Hay quien paga por el alquiler de su domicilio, durante dos meses, catorce duros y tres pesetas, y además el casero ha contraído la obligación de le todas las noches a jugar la brisca con el inquilino y la de afeitarse todos los sábados, poniendo aquél el jabón.

La colonia española aumenta de día en día, y el jueves llegó, procedente de Lugo, el conocido bañista D. Cirilo Vázquez Vázquez y Alonso, acompañado de su preciosa hija María del Amor Hermoso.

Esperábanles en la estación gran número de señoras y caballeros. D. Cirilo, antes de dirigirse a su casa-habitación de la calle do Cruzeiro Velho, dirigió breves y muy sentidas palabras a los individuos de la colonia española que habían acudido a recibirle. Entre otras cosas dijo que agradecía en el alma aquel homenaje de consideración y afecto; que él y su hija habían hecho un viaje horroroso, pues a ella, víctima de un padecimiento reservado, se le había descompuesto el tubo digestivo, viéndose en la necesidad de echar pie a tierra en todas las estaciones.

Las señoras, al oír lo del tubo, se lanzaron sobre María, besándola con efusión y colmándola de consuelos.

—Gracias, gracias—decía la joven apretándose el vientre con disimulo.

D. Cirilo fué acompañado hasta su casa por toda la colonia, pues es un hombre adorable y posee una de las mejores levitas que han salido de Lugo. En cuanto tiene ocasión se pone la levita y sale por esas *ruas*, causando la admiración de portugueses y españoles. Por su levita, aparte las prendas personales que le son propias, ha conseguido ocupar el primer puesto entre los veraneantes.

En mis crónicas sucesivas pienso dedicar a D. Cirilo el espacio que ahora me falta; por hoy me concreto a dar cuenta de su accidentado viaje, enviando en su nombre un afectísimo recuerdo a Gedeón, Piave y demás amigos y compañeros que deja en Madrid.

LUIS TABOADA

La nube negra.

Drama original y en verso:

de tesis, a la moderna; para ensañanza y deleite de las muchachas solteras.

Es de noche, Calle corta,
Al foro se ve una reja
y al levantarse el telón
la luna alumbra la escena, —
lo cual sobre ser muy propio,
sale por una friolera.

La acción, en Andalucía,
región alegre y risueña,
eterno vergel de flores,
encanto de los poetas;
Paraiso prometido
donde se notan las huellas
y palpita el sentimiento
de los hijos del Profeta.

Sonaron diez campanadas,
brilló una luz en la reja,
llegó el galán presuroso,
mostróse la hermosa Elena

y dulce y sabrosa plática
trabó la amante pareja:
—¿Me quieres mucho?

—¡Muchísimo!

¿Y tú a mí?

—Yo, más.

—¿De veras?

—¡Con las veras de mi alma!

—¿Me olvidarás?

—¡Cuando muera...

Y pienso que he de quererte,
mí bien, aún después de muerta...

Reía en el horizonte
del alba la luz primera
y estaban en el principio
del nunca gastado tema:
—¿Me quieres?

—¡Mucho! ¿Y tú a mí?

—¡Yo, más!

Etcétera, etcétera.

—¡Adiós, vida de mi vida!

—¿Cómo? ¿Tan pronto te alejas?

Hubo apretones de manos
y suspiros y promesas,

y tras el ruido de un beso
quedó la calle desierta.

Un año después, sentados
los dos a la chimenea,
en el amor de la lumbre
su perdido amor contemplan...
Ella se rinde al hastío,
él se rinde a la pereza
y ambos a dos, fatigados,
al propio tiempo bostezan...
Después de un largo silencio
de imponderable elocuencia
en el cual hay graves síntomas
de las cosas más complejas,
él pregunta:

—¿Hace buen tiempo?—

y ella, rápida contesta:

—El tiempo es muy bueno; debes

salir a dar una vuelta.

—Pues voy un rato al Casino;

si tardó mucho, te acuestas.

Salió el marido a la calle
y en el semblante de Elena
volvió a brillar la alegría
que muchos creyeron muerta...

Alzó la pálida frente,
brilló su pupila inquieta...

y agitado el albo seno
dirigióse con cautela
y con pasos inseguros
a la *poética* reja;

mató la luz que otras veces
para su novio fué seña,
y abriendo sólo un resquicio
esperó con impaciencia...

A poco surgió una sombra
del fondo de la calleja,
la figura del traidor,
atrevida, audaz, siniestra...

La luna, que en aquel punto
iluminaba la tierra,
ocultóse, por pudor,
detrás de una nube negra...

Telón muy rápido. Hay cosas
que no es conveniente verlas.

FRANCISCO FLORES GARCÍA

En la playa, por MÉNDEZ ALVAREZ



«No enseñen en la playa
las pantorrillas...»

Caricaturas periodísticas.

Como los charlatanes de feria, en breve exordio de artista de circo, me adelanto respetuosamente, y digo: Respetable público: voy á tener el honor de presentar á ustedes algunas caricaturas de la prensa; una fisonomía, por decirlo así, de su espíritu. Maestro, un galop.

La Epoca.

—¿Usted ya no baila, condesa?

—¿Cómo quiere usted que baile una respetable madre, casi una anciana, con dos hijas? Ni sería serio, ni podría dignamente dar dos vueltas sin perder el equilibrio, porque ya hasta eso ha perdido una, mi querido amigo. A mi, como dicen ustedes los hombres, no me queda más que el compás.

—Pero, condesa, permítame usted que le diga que tiene usted un compás delicioso.

—¿Galanteos también? ¡Si le hubiera á usted escuchado mi esposo hace veinte años! Pero ahora, ni siquiera le puede oír.

—En fin, ya que no bailamos, permítame usted un rato de conversación. ¿Quién es aquella señora que en animado corro charla con unos y con otros?

—Ahí tiene usted una belleza del pasado y una de las mujeres más interesantes que he conocido. La marquesa del Lirio del Valle; fué la inseparable amiga de Isabel II, á quien llamábamos todos la señora; casó siendo joven con un apuesto oficial de dragones, Pepito Santa María, el hoy duque del Arrabal, y en su casa se celebraban reuniones brillantísimas, á las que no faltaban Narváez, D. Claudio Moyano, O'Donnell, Espronceda, que entonces alcanzaba sus mejores éxitos literarios, y la plana mayor de todos los hombres que suponían algo en la corte.

—¿Y aquellas dos muchachas morenas, tan encantadoras, que ríen y bromean con el conde de Lapslázuli?

—Son las sobrinas de la baronesa de Zeda, que han hecho hoy su presentación en el gran mundo.

—Decídme, condesa, ¿y aquellas otras dos rubias que están cerca del piano con el vizconde de Rocafull?

—Son las hijas del nuevo representante de Bolivia, dos americanas de muy buen corte.

—¿Y aquel señor que lee con tanto interés *La Correspondencia*?

—Ese fué, en mis tiempos de soltera, un terrible galanteador, temerario y valiente; tuvo desafíos á porrillo y conquistó por su audacia muchas virtudes cortesanías. Fué lo que nosotros llamábamos en-

tonces un *excelente devribador*, pero hoy los años le han convertido en desecho de tienda.

La Correspondencia de España.

Ayer se decía por una autorizada persona que ocupa elevadísimo cargo en un importante centro político, que no eran ciertos los rumores de que la prensa de la mañana se hacía eco, referente á la misión reservadísima que llevaba á un país desconocido un importante diplomático que representa cerca de nosotros una potencia de primer orden.

Ya ve la prensa de la mañana cómo eran infundados sus cargos.

Podemos asegurar, porque de ello estamos perfectamente informados, que el ministro de la Gobernación no piensa volver á Barcelona, por ahora.

Son, pues, inexactos los rumores que han corrido sobre semejante viaje.

Ha quedado honrosamente zanjada la cuestión pendiente entre un joven diputado ministerial que muy pronto contraerá matrimonio con la hija de un senador del Reino, muy conocido por sus aficiones filatéticas, y el director de cierto periódico que se publica los domingos.

Examinando ayer unos sables en un cuarto desalquilado de la calle de la Esgrima, tuvo la desgracia de herirse levemente en el dedo meñique de la mano derecha el joven diputado ministerial D. Heriberto Gómez de la Fuente.

Lo sentimos.

Ha sido agraciado con la cruz de Isabel la Católica el reputado dentista D. Ramón Raigón, Nos alegramos.

Las Dominicales del Libre Pensamiento.

Adhesión importante.

«Sr. Demófilo:

»Hasta que no lei *Las Dominicales*, que usted tan dignamente dirige, vivía en el obscurantismo más completo y en las nebruras más espesas.

En los Jardines, por MÉNDEZ ALVAREZ



- Que bien canta Pepito *Covalleria rusticana*.
- Ya lo creo, como que es una caballería.

»Para mí ha sido *Las Dominicales* la antorcha que ha iluminado un nuevo camino: el de la verdad y el de la razón.

»Esa es la luz que me ha hecho abrir los ojos, que estaban cerrados por la losa de la ignorancia, por esa fatal losa que aplasta el libre albedrío del hombre; sí, Sr. Demófilo.

»Y ahora, con toda la fuerza de mis pulmones, que ya tienen el oxígeno librepensador, digo, para que me oigan los catecúmenos:

»Viva Demófilo! ¡Viva *Las Dominicales*! ¡Viva la luz! ¡Viva el progreso! ¡Viva el libre pensamiento!

»El Plantío 1.º de Julio. - *Gualberto Cejina*.» (Siguen las firmas.)

Heraldo de Madrid.

Mancha estival.

Y bajo un sol de fuego que flama un cielo azul, calentando con la enérgica paleta de sus colores de tonos hirvientes todo el sublime espacio, espléndida alfombra del palacio de Dios, el hombre acaricia las doradas espigas de granos de oro, fecundas como entraña de matrona romana, con la cuchilla de la hoz, que abate con su filo todo el orgullo del cereal, como la guillotina da en tierra con la raíz intelectual del hombre, porque el hombre no es otra cosa sino una espiga del campo de la vida. - A. LUNA.

Los que suponen a nuestro querido amigo D. José Canalejas distanciado del Sr. Sagasta, pierden el tiempo haciendo cálculos. Nuestro querido amigo el Sr. Canalejas, desde nuestros recientes desastres coloniales, tiene bien definida su actitud, y ésta no la abandonará hasta que nuevas orientaciones de la política le obliguen a modificar su rumbo.

Esta noche sale para Algeciras nuestro querido amigo Sr. Canalejas, invitado por el círculo literario de aquella ciudad, en la que será mantenedor de los próximos juegos florales.

Han remitido soluciones exactas a la pila de balas y trío enigmático: *Uno del dos; Cuatro del tres; Una que se firma Singapur; Un*

admirador de la Modesta; Los amigos del café del Vapor; Francisco Fernández, que desea ocultar su nombre, y otros.

El Imparcial

es el periódico de mayor circulación de España.

El Liberal

es el periódico de mayor circulación de España.

El Correo.

Digan lo que quieran los termómetros, el calor de ayer ha excedido de cuarenta grados a la sombra. A pesar de lo asfixiante del día, el público no dejó de asistir al bárbaro espectáculo nacional, que tanto nos degenera a la vista de Europa.

Nuestro ilustre jefe Sr. Sagasta ha hecho en Ávila importantes declaraciones, que publicamos en otro lugar.

Blanco y Negro.

El próximo número que pondrá a la venta nuestro querido colega, está dedicado a un tema tan interesante como el de *La siega*, con arreglo al siguiente sugestivo sumario: *En la era*, portada a dos colores, por Estevan; *El trigo*, artículo de Eusebio Blasco, con fotografías en color de Muñoz Baena; *La chicharra*, cuento de doña Emilia Pardo Bazán, en colores; *La espiga*, poesía de Vital Aza; *La molinenda*, texto de Alfonso Pérez Nieva, con dibujos de Cilla; *El grano*, soneto de Salvador Rueda; *Rastrojos poéticos*, poesía festiva de Pérez Zúñiga y Xaudaró, en color; *Ceres*, dibujo prerrafaelista, a dos colores, de Chiorino; *Las doradas mieses*, doble plana a cuatro colores, de Emilio Salas. Orlas y colofón artístico de Varela. El número, encerrado en artística cubierta de papel de seda, que ya imitan otros colegas, 30 céntimos en toda España.

Madrid Cómic.

FERNANDO VALDENEBO, caricatura de Leal da Cámara.

Ha dado la vuelta al mundo su drama *La Inspiración*; es novelista fecundo, y escribe con corrección.

Y por hoy no va más.

LUIS GABALDÓN

CUENTO BATURRO, por CÁSPITA



- ¿Qué te pareció la morcilla?
- Chiquío, de primera; lo único que no me gustó fueron los extremos.

Los duques de la Farándula.

(CUENTO ORIGINAL)

I



—Otra; pues los tenía como toas.
—Como toas no, que estaban mu cerca uno del otro.

¡Que se vayan!

¡Vayan con Dios los que tienen gusto y dinero y lo gastan abandonando la Corte por solazarse en las playas!
¡Vayan con Dios las bellezas que van á pescar con caña corazonos en remojo, bolsillos nadando en plata!
¡Vayan con Dios los que buscan en los balnearios gangas, y van á ser puntos fuertes en casinos y terrazas!
¡Vayan con Dios los maridos que, agobiados con la carga, por dar gusto á sus costillas, no pueden salir de trampas!
¡Vayan con Dios los eximios que nos mondan con sus cabalazas, como, al marcharse, nos dejan en paz una temporada!
¡Vayan con Dios los mecheros ó carteristas ó randas (que de tal vocabulario yo no entiendo una palabra).
¡Vayan con Dios! ¡que siquiera, mientras el verano pasa, podremos vivir seguros de sus rateras hazañas!...
¡Vayan con Dios los ripiantes que se remojan y cantan, y cuando llega el invierno con cantos nos ametralan.
¡Vayan con Dios y no vuelvan! pues sobran aquí Petrarcas que aunque no den otra cosa, dan ripios con abundancia!...
¡Vayan con Dios... ó el demonio, con Dios ó el demonio vayan, todos aquellos que estorban, porque no nos hacen falta!
Agiotistas ministrables, bellezas averiadas, políticos aleznos, jugadores con ventaja, Gobernadores ineptos, pegajosos como lapas, que están dimitiendo siempre, pero que nunca se marchan.
Explotadores en grande que la fortuna se tragan de este pueblo desgraciado que sufre paciente y calla.
Sanguijueas en cuadrilla, que de chupar no están hartas, y engullen más presupuestos que arenas la mar arrastra.
Ministros hechos de pronto, que con el coco amenazan, para quedarse tan frescos mientras que nos achicharran.
Politicastro caducos

que en Carabanchel ó en Avila esperan la vez tranquilos ó se rien ó se rascan.
Hipócritas y farsantes que se cubren con la capa de religiosos fervientes, para medrar á sus anchas.
Y algunos que en blanco dejo por abreviar esta lata, pero que es fácil suplirlos aunque aquí no se detallan.
Todos esos .. que no sirven de provecho para nada, con Dios, ó con el demonio, ¡que se vayan! ¡que se vayan!
LUIS FALCATO.

—¿No habrán de tender una mano á este pobre viejo? — se decía el bueno de Gómez, el gracioso de teatro.—A ella, á Juaneca, la conocí cuando era muy niña y ya pizpireta y lista, ¡como que mil veces lo dije entonces...! Esta muñeca será una comediante famosa ó actriz, que así se llaman ahora las mujeres que trabajan en las tablas... Más tarde, ¿quién la ens-nó á decir relaciones de comedias, quién la puso ante los morenos...? Yo, yo la empujé... siempre me llamó maestro... Al marido ó lo que sea no le conozco, pero eso, ¿qué hace? ¡Animo, Manolete, ve á visitar á los señores duques...! Ellos no han dejado de ser comediantes, y en nombre de la unión fraternal de faranduleros y carantuleros farsantes, pedirás que te protejan... que te den un potaje para remediar el hambre.

La oscuálida y temblorosa mano del cómico dió un fuerte tirón al asidero de la campana pendiente de la puerta verja á la entrada del jardín que rodeaba el lujoso hotel.

—Gómez..., diga usted que Gómez, nada más, que está aquí Gómez.

—La señora duquesa no recibe á estas horas..., el señor duque...

—El señor duque, la señora duquesa..., bueno, bueno..., estoy en ello—añadió sonriendo el viejo gracioso.—Vuelvo á repetir á usted que diga: Gómez, está Gómez.

El criado frunció el ceño, expresando esa burlona ó insultante altivez de los lacayos.

Gómez, á pesar de la humildad de su corazón, á pesar de la debilidad de sus músculos, empujó la puerta, dió un empuellazo al criado y se coló en el jardín, dirigiéndose muy suelta y desenfadadamente á la casa.

¿Quién podría atajarle el paso?

Subió la escalerilla y entró en el recibimiento, vió una escalera en el fondo, dos laterales, y ¡zas! abrió la de la derecha.

¡Magnífico, suntuoso comedor! La escena estaba admirablemente decorada y amueblada. Junto á una hermosa mesa, en la que habia rico servicio de café... hallábase ella, Juaneca..., hecha una reina; frente á ella un galán muy elegante... ¡Eran los duques!

Los duques, así los llamaban por burla ó verdad los cómicos todos á quienes Gómez habia hablado...

—¿Quién es este hombre?—exclamó con acento teatral la duquesa.

—¿Qué se le ofrece...? ¿Cómo ha entrado aquí?—dijo él, Perezuelo, poniéndose en pie.

—Me han conocido — se dijo Gómez. — Bien se ve que esta sorpresa y esta indignación son pura comedia... ¡Soberbio...! ¡Soberbio! Sois, en efecto, unos grandes artistas... Algo afrancesados... En mi tiempo éramos reyes y reinas y grandes capitanes... ¡Ahora señores y señoras de Dumas y de otros gabachos...! Aquí tenéis á Gómez,

EN EL SALÓN DEL PRADO, POR MEDINA VEZA



—Tráenos una cbica, muy fresca.
—¿Muy fresca?... Aquí estoy yo.

al viejo gracioso de comedia. Ya no hay contrata para mí; ya no gusta *El sopista mendrugo*, ni siquiera el *Cuarto con dos camas*... ¡Paso un hambre, amigos míos..., un hambre terrible...! ¡Y como sois ricos...! ¡Cuando os fijéis en que llevo la barba crecida, porque no tengo un real para afeitarme, y los calzones con flecos en los bordes bajos, porque ni tengo otros ni unas tijeras para desflecarlos, os moveré a compasión!

—Pero, este hombre..., este hombre... está loco—dijo con medroso acento la Juaneca.

—Acabemos..., ¿qué quiere usted? —añadió con soberbio señorío Perezuelo.

Gómez aplaudió con sus flacas manos.
—¡Qué bien, qué bien! Así, así se ponen ahora los grandes..., así de necios y de ridículos...; hacéis admirable comedia de ellos... Ya no hay benevolencia, ya no hay grandeza... Yo, yo, maestro de gestos, muecas y visajes; yo, maestro en el arte de hacer grave ó aguda, gutural ó nasal todas las variantes de la voz de fasete... Yo, sainetero...; yo, gracioso aplaudido...; yo, que te enseñé á recitar, Juaneca...

La cómica lanzó un grito y palideció intensamente... Había conocido al cómico... Aquel hombre era un monomaniaco, un impertinente...

De pronto cambió la escena... Juaneca se rehizo, y dirigiéndose al recién llegado, le ofreció una silla, le habló con afabilidad... Perezuelo, muy sorprendido, fué poco á poco mudando su enojo en templanza.

—¡Pobre amigo, el mejor compañero de mi padre! ¡No recordaba! ¡Oh, me enterezo al recordar...! Sí..., ¡ahora, ahora le reconozco...! ¿Y lleva usted mucho tiempo...? ¡Qué bien, qué bien ha hecho usted en venir á verme...! Nada, nada, no pase cuidado... Pronto se habrá arreglado todo... Pérez, es necesario que haga cuanto antes lo que sea preciso para salvar á mi maestro..., ha sido mi maestro... Yo ya he dejado el teatro..., puedo decir que he dejado el teatro..., pero no importa...

—¡Esto sí que no es comedia!—pensaba Gómez, deleitado de oír aquella voz dulce é insinuante, aquellas expresiones cariñosas... ¡Diablo! No era una comedianta, no, era una gran señora; y él, Perezuelo, un gran señor.

El viejo Gómez, honrado y delicado; cómico á la antigua, muy hidalgo y muy sobrio, sentíase ya pesaroso de haberse atrevido á entrar allí tan desenfadadamente... Sólo la necesidad... pudo haberle impelido á dar aquel paso... ¿La necesidad? No, el cariño; sí, ya lo iba comprendiendo, el cariño. Por el deseo de ver á la nena y de felicitarla por su encumbramiento y riqueza... ¿Quién podía olvidar aquellos tiempos durante los cuales él en un galerón con toda la compañía corrían de pueblo en pueblo y de feria en feria? La madre de Juaneca era comedianta y el padre apuntador, contador y administrador de la empresa ambulante; la chiquita el encanto de todos... el ojito derecho del gracioso, de Gómez, su maestro. ¡Qué tiempos!

Por no ofenderle, sin duda, Juaneca y Perezuelo..., ¡eran delicados!, por eso no ponían dinero en manos del viejo cómico.

¡Qué ofertas, qué expresiones tan afectuosas!

—¡Venga usted, venga...! Mañana comerá usted con nosotros... ¿eh? y de todo se hablará—dijo la Juaneca al despedir á Gómez.
—Cuidado, que le esperamos..., sea usted puntual—había dicho Perezuelo.

II

—Marcharon ayer por la tarde á Lisboa...
—¡Cómo! ¿Que se han marchado? ¿Que se han marchado?
—¡Usted ha bebido...!
—Yo no he bebido... ¿estamos? Tenga cuenta con lo que dice.
—Los señores han oído que cuando usted venga le diga—añadió el criado—que habian salido de Madrid para Lisboa...
—¡Ah, farsantes...! ¡Qué cruel es el arma de la comedia hiriendo á un corazón!—exclamaba llorando el pobre Gómez.

JOSÉ ZARONERO

Un Consejo.

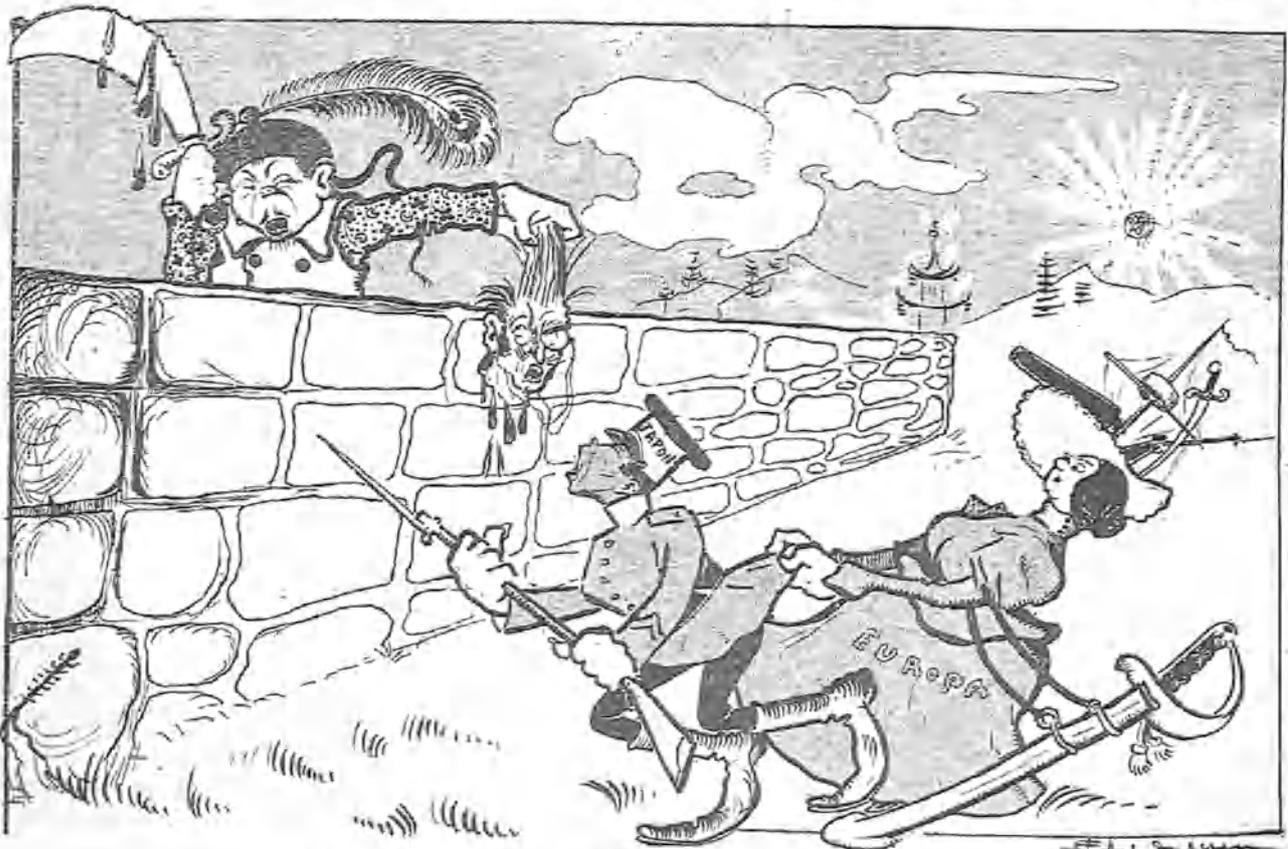
Parecido por su forma, á un templete de la China, y en el centro del jardín de una hermosísima quinta, construyó don Juan de Vargas, persona ilustrada y rica, un pabellón, ó kiosco, hecho de caña finísima, donde poder almorzar ó tomar el té en familia, ó entregarse á la lectura, su diversión favorita, en las tardes calurosas de la pesada canícula.

Terminada ya la obra, á un su amigo le decía, mostrándole del kiosco las proporciones artísticas: —¿Ves qué bonito?... Ahora falta plantar, junto á esta casita, esas plantas trepadoras que con sus hojas tapizan todo el armazón de caña formando verde cortina que al crecer, sube, se enreda, y la luz del sol tamiza prestando frescura y sombra

á este sitio—¡Una deliciosa! —¡Verdad!—Pero dí, ¿Qué planta que crezca á escape, á ojos vistas? —Hombre, enredaderas—¡Claro! Pero hay mil clases distintas. Yo quiero que suban pronto, que el verano se aproxima y hará falta, muy en breve, esa bóveda tupida de verdor ¿Qué planta, dime, que se enrede en cuatro días? ¿Plantaré galán de noche? Eso da una flor muy linda ¿Rosas de pitimíní, de esas blancas, chiquitinas? —¡Pasionarias, ó jazmines, ó moradas campanillas! —Eso no sube tan pronto ni se enreda tan aprisa. —Entonces, dame un consejo, ¡yo planto lo que me digas! —¿Quieres un consejo?—Sí. —Pues oye una cosa— Dila. —Planta una criada y un soldado de infantería... —¡Por Dios!...—y te garantizo que se enredan en seguida.—

E. NAVARRO GONZALVO

Política internacional, por LEAL DA CAMARA



ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN DE CHINA

Poema minúsculo.

La bella Rosalía
orgullo fue de toda Andalucía
por el aire de reina en sus andares,
por su gracejo en el decir las cosas
y por ciertos lunares
que sabía lucir con picardía
cuando queriendo, sin querer, hacía
que el céfiro indiscreto
su mantón descifera sin respeto.

Pues bien; tan retrechera
y gitana mujer vino a casarse
por un capricho raro de explicarse.
¿A que no lo acertáis!

—¿Con un tronera?
—¿Con un gitano?
—¿Quién?
—¿Con un torero?

—¿Con un sastreraplón? ¿Con algún rata?
—¿Con un esteta snob?
—¿Qué patafata!
¿Queréis saber con quién, señor Pacato?
Pues con un pescadero maragato
de mucha *guita*, romo de juicio
y más feo que Picio.

Y es natural, la bella maragata
que antes pasó por ser la más ingrata
de todas las morenas retrecheras
que del Guadalquivir, Genil y Darro
vieron jamás las plácidas riberas,
así que de Himeneo en los altares
dejó las ilusiones
que le hicieran hallar un día hermoso,
a aquel maragatazo con calzones,
sintió en su corazón el desaliento.

y después el dolor y ese quebranto
que engendran en el alma el sufrimiento
tras la crisis moral del desencanto.

Y al fin mujer, ardiente y sevillana,
¿qué había de pasar...?

—Cayó ¿no es eso?

—Acertásteis; cayó...
—¿Mujer livianal!

—Cayó al Guadalquivir una mañana...
—¿Pagó su infamia!
—No, señor Camueso,
porque el marido echóse decidido
a salvar aquel cuerpo tan querido,
y por risible escarnio de la suerte,
se salvó Rosalía de la muerte
y se ahogó su marido.

EDUARDO CASTAÑER

Carta en verso.

Hoy temblando de miedo y no es broma,
pues los versos me inspiran terror,
al señor Don José de la Loma
le escribe un humilde aspirante a escritor.

Dispéñeme que reincida;
en esta lid *versificada*
luchó a la desesperada;
si no me publica nada
¿para qué quiero la vida?

Yo no sé por qué razón
al saber mi pretensión,
no me haya usted complacido;
me extraña porque he sabido
que tiene buen corazón.

¡Y he sufrido cada trago!...
«Las dos ferias, es de pago;
Lógica cursi, bobada;
Cosas del mundo, es aciago;
lo demás... no vale nada.»

Yo mis versos he leído
y declaro convencido
que son malos ¡por supuesto!
¡pero es que usted se ha creído!
que por eso han de ir al cesto?

No me puede convencer
ni tiene razón de ser
su conducta, ¡yo señor!,
porque de todo ha de haber
en la viña del señor.

Hoy adjuntos le remito
—por si me complace ahora—
un *Nostalgia* muy bonito
y *Versos que dan la hora*.
(Y perdóneme el bombito).

Y al terminar de escribir
sólo me resta advertir
a don José de la Loma
que no me vaya a reñir,
pues todo ha sido una broma.

No se enoje usted conmigo;
no quiero ser su enemigo;
y su estimación le ruega
suyo afectísimo amigo
que le quiere,

ALFONSO ORTEGA.

krausistas de Salmerón y las dulzonas de Orti Lara, media un mundo de diferencia.

Lo que tiene es que ni Orti Lara, ni Polo, ni Sánchez de Castro pasarán a la posteridad y los otros *pues que* pasen.

Castelar ha pasado ya. Eso nadie lo discute.
En cambio, Manterola, no.

La memoria de Manterola es como esos satélites opacos, que brillan con la luz que el sol les presta.

¿Qué hubiera sido del satélite-Manterola sin la luz del sol-Castelar?

¡Pero quién hace caso de integristas.
Como pasatiempo de verano, entre horchata de arroz y ensalada de pepinos no vienen mal esas lucubraciones nocedalinas.
Se toma luego bicarbonato y al avío.

Los hermanos Quintero han obtenido un nuevo triunfo teatral con su obra *El estreno*.

El éxito ha sido de los más grandes y más justos que hemos presenciado en el teatro.

Y que no se diga que el género que cultivan los Quintero es género chico.

Lo bueno no es chico nunca.

Predice un astrólogo profundo—casi todos lo son—que el calor de este verano acabará como muchas «cosas vivientes.»

¿Acabará con el gobierno de Silvela?

Creemos que no.

Con los cadáveres putrefactos no acaba nadie.

Por eso está así la atmósfera.

MADRID: 1900.—Ricardo Fé, impresor, Olmo, 4.



En Barcelona no ha gustado el nuevo drama de Echegaray *El loco Dios*.

En París obtuvo un éxito extraordinario.

Algunos críticos le califican de sublime; otros de atrevido y unos pocos de lamentable equivocación.

¿En qué quedamos? ¿Vale ó no vale *El loco Dios*?

Con tan contradictorias referencias se vuelve Dios loco ó loco Dios.

Oigan ustedes a los integristas despachándose a su gusto.
Leemos en *El Siglo Futuro*.

«Si todas las cosas que en estos tiempos se han dicho y se han escrito llegasen a la posteridad, y no se deshiciesen y pudieran antes con el papel continuo é inconsistente que las contiene, ó no se quemasen con los montones de periódicos que pronto no cabrán ya en ninguna parte y habrá que quemar, la posteridad se explicaría fácilmente todos los fracasos de unas generaciones tan insensatas y corrompidas que se entusiasman con los dramones de Echegaray ó Sellés, con los noveluchos de Pérez Galdós, con las filosofías krausistas de Sanz del Río y Salmerón ó Morayta, y con los discursos de Castelar.»

Pero que *mu bien habla*.

Claro es, que entre los dramones de Sellés y Echegaray y el *Thendis* de Sánchez de Castro, que entre los noveluchos de Pérez Galdós y las *estupendas* novelas de Polo y Peyrolón y que entre las filosofías

Lo mejor para el pelo PETRÓLEO GAL

Perfumería de Echeandía,

2, ARENAL, 2

DR. GARRIDO

Para curarse del estómago, *Luna*, 6. Todo lo demás es perder el tiempo. Y para comprar específicos y recetas, *Luna*, 6. Estas bien despachadas y al menor precio razonablemente posible. Y aquéllos a precio de almacén. Ejemplos: *Solución Paulauberge*, 2,60; *Magnesia Bishop*, 1,35; *Harina Lactada Nestlé*, 1,65; *Vino Vial*, 4,50; *Sedlitz Chateaud*, 2,60; *Tónico nervioso Cera*, 3,25; *Licor del Polo*, 1,15; *Carne Valdés García*, 3,35; *Sándalo Midy*, 4; *Kola Astier*, 4; *Magnesia Márquez*, 4,25; *Licor brea Guyot*, 2,25; *Jarabe Gibert*, 4,75; *Carne Liebig*, 2,35; *Tila granulada*, 1,25; *Masañilla granulada*, 1,25; *Nastatina*, 1,50 kilo; *Acido bórico puro*, 2 pías. kilo; *Azufre líquido*, para un baño, 1 pía. frasco; *Bicarbonato de sosa*, que ya no lo hay mejor, 1 pía. kilo. Y así de todos, por lo que los *despiertos* compran aquí. A provincias por correo, y en Madrid a domicilio. Teléfono 111.—*Luna*, 6.

MADRID
Tres meses, 3,50 ptas. — Sem. 14, 4,50. — Año, 8.

PROVINCIAS
Semestre, 5 ptas. — Año, 9.

Anuncios españoles: Ptas. 0,25 líneas de 45 mts.

Madrid Comico
OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL
Un año, 15 pesetas.
VENTA
Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25
Anuncios extranjeros: Ptas. 0,35 líneas de 45 mts.

BERNABÉ MAYOR
3, ESPARTEROS, 3
MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.
Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.

SERVICIOS FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205



Está demostrado y probado que el Odol es el mejor producto conocido para limpiar y purificar la boca y los dientes.

Precio Ptas. 2 y Ptas. 3,50.

YO LO HARÍA

Si se pudiera escribir pondría en él, que MARTINEZ con estrellas en el cielo, es el mejor camisero.

2 - SAN SEBASTIÁN - 2

EL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **EXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás *digestivos*, el único remedio positivo que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las dispepsias estomacales en sus diferentes formas atónica-catarral flatulenta y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, somnolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las dispepsias intestinales, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, in salubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infeccionarse: así todo estado diarreico debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de M. Miguel), Arenal, 2, Madrid, y Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona.
BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. **MONTEVIDEO:** Manuel Matesanz, calle Yí, 303.^a — VA POR CORREO. — PIDANSE FOLLETOS.

MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.